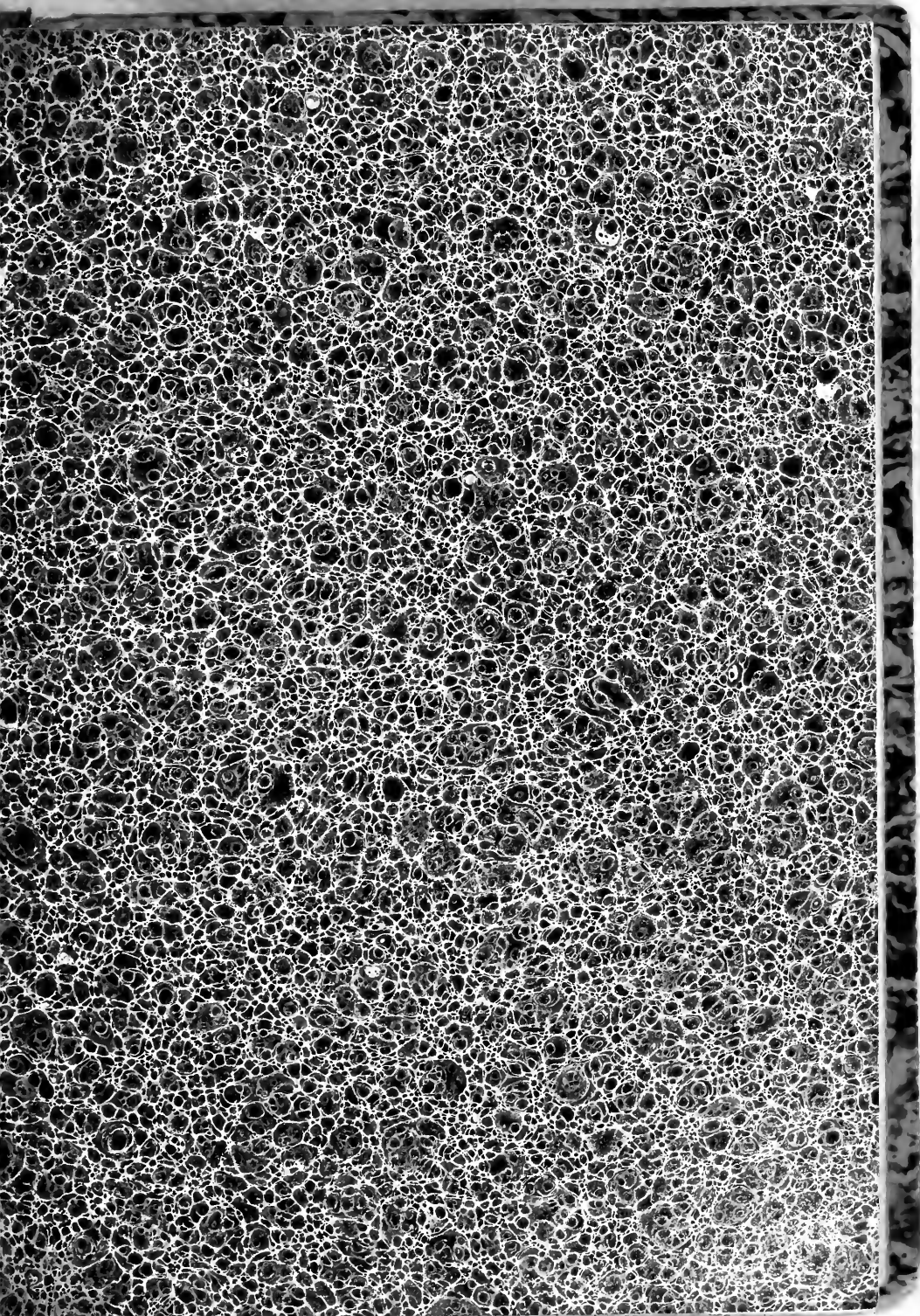


John Carter Brown.



HT-C. —

C.8. —



1. Relacion de las Exequias de . . . Lima. 1819  
2. Oracion Funébre . . . . . " — 1819  
3. Proclama de un Cura Indio . . . . .  
3\* Proclama los verdaderos hijos . . . Lima. 1813  
3\*\* Memorial acelerado . . . . . Lima 1813  
4. Manifestacion de un hecho . . . . . " — 1820  
5. Discurso sobre la preferencia . . . . . — 1820  
6. Algunas cortas observaciones. Buenos Ayres. 1820  
7. Extracto de la causa criminal . . . Lima. 1821  
8. Discurso del Sr Felici . . . . . " —  
9. Reflexiones Politicas . . . . . " — 1821  
10. Carta escrita de Lima . . . Rio Janeiro. 1821  
11. Exposicion al Congreso . . . . . Lima. 1822  
12. Patriotismo de Xirgua . . . . . " — 1822  
13. Lima justificada . . . . . " — 1822  
14. Reglamento provisional . . . . . " — 1822  
15. Relacion breve de las fiestas . . . . . " — 1822  
16. Respuesta del Mediador . . . . . " — 1822  
17. Rebelion en Aznapuquio . . . . . " — 1822  
18. Señor; el gran Mariscal . . . . . " — 1823  
19. Manifiesto de las acusaciones contra  
el Lord Cochrane . . . . . " — 1823  
20. Contestacion de Lord Cochrane (—) 1822/  
21. Coleccion de los principales papper. — 1824.  
22. Discurso que en la Alia de Trujillo. 1824  
23. Respuesta de D. Jose M. Calatrava. Londres. 1825



# MANIFIESTO

DE LAS

## ACUSACIONES

QUE

A NOMBRE DEL GENERAL SAN MARTIN HI-  
CIERON SUS LEGADOS ANTE EL GOBIERNO  
DE CHILE CONTRA EL VICE-ALMIRANTE

**L O R D - C O C H R A N E**

Y

VINDICACION DE ESTE

DIRIGIDA

*AL MISMO SAN MARTIN.*



LIMA: — 1823.

IMPRENTA

ADMINISTRADA POR J. ANTONIO LOPEZ.

# OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE



## EL EDITOR.

*Las revoluciones políticas no deben mirarse como aquellas escenas familiares que concluyen en un dia, interesan y se hallan al alcance de pocos individuos. Todas las naciones tienen un derecho sagrado à ser instruidas de los acontecimientos públicos de aquellas, y con especialidad las que sintieron inmediatamente su influjo y sacrificios. Los siglos todos demandan la misma inteligencia.*

*¿Y no seria, á mas de esto, un deber de los peruanos documentar los hechos que hallan contribuido à su felicidad ó sus desgracias?*

*Nosotros no harémos otra cosa por ahora, que preparar los materiales al génio encargado de comentarlos con acierto, para organizar la historia del Perú en el siglo 19.*

*Con el fin pues de llenar los objetos anteriores, publicamos las dos comunicaciones de esos dos hombres célebres que conocieron Chile y el Perú, San Martin y Lord-Cochrane. No nos toca discurrir sobre la preferencia que merezcan sus autores.*

*La primera comunicacion dirigida por los legados de San Martin al gobierno de Chile, tiene la circunstancia de ser copiada por el mismo San Martin, siendo esta copia la que se ha tenido presente al publicarla.*

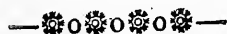
*La segunda es igualmente otra copia autorizada por el mismo Lord-Cochrane.*

*La imparcialidad dirige las intenciones del editor, y sus miras tienden únicamente á que las naciones no ignoren cuanto haya ocurrido en la revolucion del Nuevo-Mundo, y la especie humana pueda sacar algun provecho.*



# CARGOS HECHOS

POR LA LEGACION PERUANA, A NOMBRE  
DEL GENERAL SAN MARTIN, CONTRA EL  
VICE-ALMIRANTE LORD-COCHRANE, ANTE  
EL SUPREMO GOBIERNO DE CHILE.



*Legacion Peruana. — Santiago, marzo 11 de 1822.*—En nuestros dos oficios anteriores hemos manifestado a V. S. los objetos que habian movido al Excmo. Sr. Protector a enviarnos en comision a cerca de este supremo gobierno, y solo nos falta desempeñar la parte mas delicada de ella; a saber, la exposicion de la conducta observadora por el vice-almirante de la escuadra de Chile, respecto del excmo señor general en jefe y Protector del Perú, y el reclamo de la satisfaccion que se debe a su dignidad y honor son altamente ultrajados por Lord-Cochrane. Hemos dicho que esta es la parte mas delicada de nuestra comision, porque por mas que nos esforcemos en adoptar un lenguaje lo mas moderado posible, no será fácil dejar de pronunciar verdades desagradables para poner en su verdadero punto de vista el escandaloso suceso de Ancon. Pero antes de tocar este insidente, seanos permitido recapitular del modo mas sucinto que podamos los hechos anteriores de Lord-Cochrane, porque ellos servirán para dar un realce a la leñidad y constante moderacion del Excmo. Sr. Protector que ha hecho tamaños sacrificios para conservar la buena armonía y no perjudicar los intereses generales, y tambien patentizar los atentados de toda especie cometidos por el mismo Lord-Cochrane en el curso de la campaña. No se nos oculta que los agentes de este en Chile han sido demasiado activos en desfigurar los hechos del modo mas grosero, y en propagar rumores los mas ab-

surdos para justificar su conducta, como tampoco que estos rumores han sido acogidos por la parte ménos sensata del pueblo; pero al mismo tiempo hacemos a este gobierno la justicia de creer que no ha dado asenso a ellos, ni que distaria un momento de la veracidad de lo que vamos a exponer aun cuando no existiese en su poder la copia que por órden de S. E. el Protector presentó al Excmo. Sr. Director el señor coronel D. José Manuel Borgoño de la correspondencia seguida entre el gobierno del Perú y Lord-Cochrane que es la que nos suministra datos de la relacion que hacemos.

Prescindamos ahora de traer a consideracion los terribles males a que la negligencia de Lord-Cochrane expuso el éxito de la expedicion libertadora desde el momento de dar a la vela de Valparaíso por suponer que las circunstancias están al alcance de V. S., y empezaremos manifestando que la conducta seguida por el vice-almirante de la escuadra de Chile desde el momento de abrirse la campaña, indicaba demasiado cualera el móvil de todas sus acciones, y conociendo sin duda mas a fondo su carácter, fué que el gobierno de Chile dió a S. E. el general en jefe instrucciones reservadas a cerca del comandante de las fuerzas navales.

Entre los varios artículos que tomó el ejército en Pisco despues de su desembarco fué tal la cantidad de aguardiente que se distribuyó a la escuadra, y en especialidad a la O'Higgins que Lord-Cochrane aseguró a S. E. que „los buques de su mando estaban completamente surtidos de aquella bebida para catorce meses,, y sin embargo antes de dos empezó a solicitar aguardiente para ellos. En el parte que da de la toma de la fragata de guerra Esmeralda, participa a S. E. el general en jefe de la expedicion libertadora „que se habian encontrado a bordo de aquel buque jarcia y otros pertrechos para dos años,, y cinco meses despues dice que „los buques y tripulaciones de la escuadra se pondran en estado de imposibilidad de continuar el bloqueo: los buques por falta de velas y jarcia, y las tripulaciones por la de ropa.,, Apenas parece creible que incurriese Lord-Cochrane en tan inmediata contradiccion, y solo puede esta explicarse con el hecho de que él remitia a Guaya-

quil las jarcias y pertrechos tomados en la Esmeralda para que allí se vendiesen, y de cuya conducta no ha dado cuenta al gefe a cuyas órdenes servia. Otro ejemplar citaremos de la misma especie, para manifestar que no ha sido muy puro el manejo de Lord-Cochrane. Con fecha 11 de mayo del año anterior, avisa desde las costas de intermedios que „se habia conseguido sin gravamen del gobierno de Chile en la fragata inglesa Cockbsera en Arica todos los cables jarcias y lonas que se necesitaba en la escuadra „ y en fecha 16 de agosto del mismo año acompañando una lista de los desembolsos hechos en servicio de los gobiernos del Perú y Chile durante las expediciones a sus órdenes en el Sur, carga una partida de 5.993 pesos pagados por cables jarcia &c.; y otra de 12.675 pesos ropa comprada para la marineria, cuya suma no parece haberse descontado de los haberes de la tripulacion en las cuentas que pasó al gobierno del Perú pocos dias antes del suceso de Ancon. Tambien acompaña otra lista de las cantidades que se deben a la escuadra de Chile empleada en el servicio de la expedicion libertadora, y tiene la osadia de cargar en ella una partida de 4.000 pesos: „por dinero que se debe al capitán Wilkinson y tripulacion de San Martin por cuenta del gobierno de Chile en la goleta Victoria pagadera de la primera plata de las presas. „ Otra de 32.400 pesos por la media paga de la Valdivia destinada a servir en la misma expedicion, y se cobra de los fletes del bergantín Potrillo que calcula en 12.432 pesos, y de los de la fragata Aguila que hace subir a 27.168 pesos sin que este último impidiese que despues se apoderase con violencia, y tratase de retener con injusticia cerca de igual cantidad que encontró a bordo de la fragata Perla puesto allí por D. Juan José de Sarratea. Por otra parte el flete por tonelada de los transportes era de 7 pesos y no de 8 pesos como dispone y carga Lord-Cochrane. Y no negará él ciertamente que ha hecho efectivos todos estos cobros por sola su autoridad, puesto que por otra planilla manifiesta haber encontrado en su poder durante la expedicion a intermedios 115.526 pesos, y que no aparece otra inversion de esta suma que las partidas que anteceden.

Con fecha 30 de junio último manifiesta a S. E. que „al siguiente mes se cumpliría el enganche de las tripulaciones a las cuales se debía un año ó año y medio de haberes, y que el no pagarlas en Chile ó en el Perú ocasionaría males.„ Con igual fecha dice tambien que „para cubrir los empeños del estado de Chile en adición a un año de sueldos que S. E. el general en jefe se dignó ofrecerles en el caso de la toma de Lima, se necesitarían las sumas siguientes : a saber.

Haberes incluidos los atrasados..... 150.000.

Prémio prometido por S. E. .... 110.000.

Id. por la toma de la Esmeralda.. 50.000.

Valor de la Esmeralda por el avalúo mas ínfimo, incluyendo pertrechos y víveres..... 110.000.

---

420.000.

---

Agrega, que no agrega los atrasos de parte de presas que el estado debe a la marinería; pero indica que sería bueno lo pagase el gobierno del Perú para borrar todas las sospechas tan infundadamente impresas en el animo de los marineros, viendo que los frutos de su trabajo y las privaciones que han padecido han servido para saciar la rapacidad de individuos, ó para proveer las necesidades del gobierno necesitado. Sírvase V. S. notar la injusticia con que reclama Lord Cochrane del gobierno del Perú los haberes atrasados de las tripulaciones que ciertamente confesará la equidad de V. S. que deben ser satisfechos por este estado, no ménos que el valor de la fragata Esmeralda perteneciente a Chile, y que tremolaba su bandera.

Prescindimos de hacer observar a V. S. el lenguaje indecoroso en que se expresa el vice-almirante de la escuadra de Chile respecto de su gobierno, porque éles demasiado notable para que se escape a la observación de V. S.; pero no podemos omitir de manifestar que el mismo despues del saqueo de Ancon se declaró el defensor de los intereses y conducta de este supremo gobierno para probar la suya, no ha cesado antes de perjudicar a aquellos y desacreditar al Excmo. y varios



miembros de la administracion tratandoles de ignorantes. Prueba de ello es una carta que dirijió al señor ministro del Perú con fecha 16 de febrero de 1821 en que se queja amargamente de que el gobierno de Chile dejase salir a la fragata Miantinomo, y aun dice que „a no ser por sus deseos de ayudar al general en jefe que fué su apoyo contra las mas bajas intrigas, dejaria inmediatamente el mando. „ Lo es tambien el oficio que pasó al mismo primer ministro fecha 4 de agosto, manifestando que „los marineros estaban muy descontentos, y que temia algun motin si no se les pagaba sus haberes, mayormente cuando estaban tan escarmentados por lo acaecido con el gobierno de Chile, el cual dice Lord Cochrane „se disgustó con él porque le habló la verdad. „ Finalmente, en su carta de 4 de agosto al Excmo. Sr. Protector dice que „sin temor de cualesquiera consecuencia debe hablarse la verdad en recompensa del apoyo que le dió en un tiempo en que los mas bajos planes é intrigas se tramaban para despedirle del servicio de Chile, sin otro motivo que el aborrecer a los hombres de poco talento y de ménos expediente, a aquellos que desprecian las acciones de la rastrera astucia; no merece, agrega, otra descripcion la conducta del Senado y de Zenteno. „ Prosiguiendo en sus reflexiones a S. E. bastante interpestivas por cierto supuesto que nunca se manifestó inclinado el Protector a dejar de cumplir lo que habia prometido al general respecto de la recompensa debida a los marineros; dice por último „vease en que estado ha puesto el Senado a la hermosa y fértil provincia de Chile; ¿puede allí restablecerse la confianza perdida? Su notoria falta de buena fé; no les ha privado apesar de sus ricas minas, de sus tierras públicas y confiscadas, de los medios que hasta el gobierno poseia, y del crédito necesario para proporcionarle un peso en los países extranjeros y en el suyo propio? = La injusticia de las reclamaciones de Lord Cochrane sobre el gobierno del Perú está demasiado manifestada por la contestacion que con fecha 9 de agosto le dirijió el Excmo. Sr. Protector en que despues de discutir varias observaciones de la carta, le dice: „resta examinar la naturaleza y límites de mis compromisos respecto de la escuadra para fundar mis

obligaciones. Yo he ofrecido a la tripulacion de la marina de Chile un año de sueldo de gratificacion, y me ocupa en el dia de reunir los medios para satisfacerlo: reconozco tambien por deuda la gratificacion de 50.000 pesos que V. ofreció a los marineros que apresaron la fragata Esmeralda, y no solamente estoi dispuesto a cubrir este crédito, sino a recompensar como es debido a los bravos marinos que me han ayudado a libertar el pais, pero que debe conocer mi Lord que los sueldos de la tripulacion no están en igual caso, y que no habiendo yo respondido jamás de pagarlos, no existe de mi parte obligacion alguna. Esta deuda pertenece al gobierno de Chile, de cuya órden se enganchó la tripulacion; en la comisaria de aquél estado deben existir los cargos de oficiales y marineros, y en el respectivo ministerio el rol y sus alcances, y aunque supongo justo que en las escasezes del erario de Chile se le indemnizen de algun modo sus gastos expedicionarios, esta será para mi una agradable atencion, pero de ningun modo reconoceré el derecho de reclamarme los sueldos vencidos: si yo pudiera alguna vez olvidar los servicios de la escuadra, y los sacrificios de Chile para sostenerla, develaria un principio de falta de gratitud, la que ni como una virtud pública ó privada está excluida de mi moral. Tan injusto es prodigar premios como negarlos a quien los merece: me ocupo del modo de realizarlo con respecto a la escuadra y de proponer al supremo gobierno de Chile pensamientos que concilien todos los intereses. „ No satisfecho en esto S. E. ordenó al señor ministro de marina que reprodujese oficialmente lo que el Excmo. Sr. Protector acababa de decir en su carta particular a cerca de la deuda que reconocia respecto de la escuadra. Allí se manifestó hasta la evidencia con fecha 13 que „ no competia a S. E. pagar los haberes de la escuadra de Chile vencidos desde su solicitud hasta la fecha, sino al gobierno de este pais de quien dependia, y conforme a la práctica adoptada en Inglaterra y otras potencias marítimas, de no pagarlos hasta volver a los puertos de su estado; se patentiza la escasez del erario que en efecto no habia recibido hasta entonces mas de 30.000 pesos de entrada; se le participa haberse convocado el dia anterior una jun-

ta de comercio para que facilitase fondos con que subvenir a tan graves atenciones como rodeaban al gobierno, y por último, se le ofreció terminalmente pagar lo que se debía a la escuadra mes y medio despues de la toma del Callao, con cuyo suceso tomaba el valor é importancia que entonces no tenía.,,

Dejamos a la prudencia de V. S. que decida si era posible hablarle en términos mas razonables y mas capaces de convencer a cualesquiera que apreciara la justicia, y se interesa verdaderamente en la causa de la América. Antes de seguir extractando la correspondencia seguida entre el gobierno del Perú y el vice-almirante de la escuadra de Chile, permitasenos manifestar a V. S. para que lo ponga en conocimiento del Excmo. Sr. Supremo Director, que el 5 de agosto tuvo S. E. el Protector con el expresado vice-almirante una conferencia de que el último se ha aprovechado para levantar a S. E. una calumnia atroz que en nada desdice con toda su conducta, y por desgracia halló acogida en este país entre los malevolos é ignorantes. Hablamos de la voz perfectamente esparcida por Lord-Cochrane y sus agentes que S. E. le habia dicho en la mencionada conferencia que „no serian pagados los marineros a ménos que Chile vendiese al Perú su escuadra., Aunque la alta penetracion de S. E. el Supremo Director y los miembros que componen la administracion del país no halla dado asenso ni por un instante a semejante impostura, así por el conocimiento íntimo que tienen del carácter del Excmo. Sr. Protector, como porque apenas parece concebible que S. E. hiciese semejante propuesta, cuando no ignoraba que el gobierno de Chile consagraria en todo tiempo su escuadra a los progresos de la causa pública en el Perú, y que no podía estar en las facultades de Lord-Cochrane el hacer semejante traslacion del dominio de la escuadra, con todo seanos permitido asegurar a V. S. „que el Excmo. Sr. Protector no ha pronunciado jamas las expresiones que maliciosamente intentó Lord-Cochrane, y que lo único que S. E. dijo en el discurso de la conversacion fué, que tal vez le haria cuenta al gobierno de Chile vender al del Perú algunos buques que necesitaba para guarnecer sus costas, aquellos de que inten-

tase deshacerse para disminuir los gastos que erogaba la escuadra. „=Con fecha 12 del mismo agosto vuelve Lord Cochrane a oficiar al señor ministro de marina sobre la delicada situacion de la escuadra, y dice que „el desmembramiento de la escuadra para salvar 150.000 pesos que en justicia se debe, seria la causa total del poder y destruccion de las esperanzas del gobierno,„ y agrega mas adelante „por ahora he querido mas bien guiar una tempestad que podrá formarse, que permitir que despues brame libremente en su carrera destructora.„ — Sirvase V. S. notar: 1.º que ya aqui no reclama el valor de la fragata Esmeralda que en su oficio de 30 de julio pedia se le abonase: 2.º que aun despues de las razones convincentes de S. E. solicita con obstinacion se le pagasen los 150.000 pesos de haberes atrasados de las tripulaciones que debian ser satisfechos por este gobierno: 3.º que despues de pintar con tan lugubres colores la situacion de la escuadra, confiesa que el mismo habia querido guiar la tempestad, esto es, acelerar el desmembramiento de aquella. — De nada servia que S. E. deseoso de conservar la buena armonia expidiese su favorable decreto sobre el ejército de mar de 15 de agosto inserta en la gaceta del 17. — El vice-almirante cada dia renovaba sus pretensiones, las espresaba en lenguaje mas inmoderado, y fomentaba el descontento con sus conversaciones entre los oficiales y marineros, hasta que recelando S. E. por la nota de aquel de 1.º de setiembre que estaba próximo a reventar la tempestad tan anunciada, le ofreció en oficio de igual fecha reconocer y pagar las deudas del gobierno de Chile a la escuadra, y tambien las del Protectoral luego que lo permitiese el estado de los fondos públicos. Nada basta; el deseaba tener dinero a toda costa, y por desgracia la venida del ejército enemigo sobre Lima en principios de setiembre le proporcionó la ocasion de satisfacer su codicia; y de cometer el acto mas memorable de pirateria que pueda encontrarse en la historia. Aun no hacia un mes que deseando S. E. fomentar la casa de moneda de la capital, habia mandado formar un fondo para rescatar las pastas, y mediante el crédito del gobierno habian entrado en ella ingentes cantidades de particulares para sellarse. Estos caudales y otros se

hallaban en depósito en la expresada casa, los pequeños fondos que se hallaban en la intendencia del ejército y otros particulares, dispuso S. E. que se trasladasen a Ancon y se embarcasen en alguno de los transportes (pues nó habia en aquel punto ningun buque de guerra) para precaver que cayesen en poder del enemigo, si por un incidente desgraciado nos era funesto el éxito de la accion que se aguardaba. Este fué el momento que elijió Lord-Cochrane para ejecutar esa hazaña que hará su nombre para siempre aborrecible, y pasando del Callao a Ancon, estrajo por fuerza apesar de las protestas del señor intendente de ejército, y de los comisionados de la casa de moneda todo cuanto dinero habia en los transportes, sin exceptuar el de particulares. Luego que llegó a noticia del Excmo. Sr. Protector un hecho tan escandaloso, comisionó a su primer ayudante de campo el coronel don Tomas Guido, para que se recibiese del dinero que por oficio de 15 de setiembre que el conducia, le mandaba entregar, haciendole responsable de su conducta al gobierno de Chile y del Perú en caso de no obedecer aquella órden. Esta no tuvo efecto; y con fecha 20 del mismo mes dice Lord-Cochrane a S. E. que „todo lo habia hecho para evitar mayores males, dejando que los marineros se hiciesen justicia asi propios con tomar el dinero del gobierno, y se convirtiesen luego en verdaderos piratas, y solo por consultar los intereses de Chile y del Perú. „ — No bien hubo dado este ejemplo tan fatal de insubordinacion, cuando parece que comenzó a sentir los malos efectos que necesariamente eran de esperar; pues en otro oficio tambien de 20 de setiembre informa el señor ministro de marina de que „no habia podido contener las tripulaciones aun con haber llevado el dinero a bordo, que estaban en estado de motin, y pide se remedie el mal, es decir, que ya no podia dirigir la tempestad que el mismo habia levantado. Sin embargo, parece increíble que los marineros hayan sido la causa de los excesos cometidos por Lord-Cochrane en setiembre último, cuando vemos que muchos de ellos pertenecientes a distintos buques y con especialidad a la O'Higgins, luego que regresaron de Ancon al Callao abandonaban sus buques sin haber sido pagados.

y venian a ofrecer sus servicios al gobierno del Perú del cual los suponía quejosos el Lord-Cochrane.

El mismo se queja a S. E. de la desercion que experimentaba; y por cierto que este hecho no hace mucho honor a la veracidad del señor vice-almirante, así como ni a su delicadeza el haber propagado la voz de que en el Paylebot Aranzazu remitía 40.000 pesos al gobierno de Chile. En nota de 13 de setiembre informó al gobierno de que el día siguiente comenzaría el pago de las tripulaciones impelido por las circunstancias, y pidió se le mandase el comisario si lo había. Para ver si de algun modo se podía aplicar remedio a la grave herida hecha a la causa de América, mandó S. E. al señor ministro de marina que pasase a bordo de la O'Higgins a tener una entrevista con Lord-Cochrane, y en ella ofició este devolver toda la plata en pasta, 20.000 pesos sellados, y todo el dinero tomado a los particulares. En consecuencia se le ofició el 24 en terminos los mas razonables, previniendole formasen los comisarios de cada buque el presupuesto del sueldo de un año que les correspondía, con la exactitud y formalidad prescripta en los reglamentos dados a la escuadra; hecho lo cual pasaria el intendente con el comisario de marina a bordo, se recibiría de todo el dinero sellado, pastas y piñas de la casa de moneda tomadas en Ancon, para salvar así la dignidad del gobierno, pagaria con el primero las tripulaciones, borrando de este modo con la autorizacion de aquel el fatal ejemplar de que ellas se pagasen por si mismas, y conduciría a tierra las pastas y los 20.000 pesos, conforme a lo convenido con el señor ministro de marina.

No dudamos que V. S. se persuadirá que era imposible haber adoptado en aquel estado de cosas una conducta mas adecuada para haber conciliado la dignidad y los intereses del gobierno del Perú con la de Lord-Cochrane que suponía ser necesidades ó deseos de las tripulaciones. Mas no eran estos los que Lord-Cochrane deseaba satisfacer; guiado por miras personales sordidas, era escusado pensar en lo que no pudiese llenarlas. Así es que el 25 tuvo la temeridad de sostener a S. E. despues de tener en su poder los documentos que se le



habían remitido sobre las propiedades depositadas en la casa de moneda que todo el dinero pertenecía al gobierno; resiste devolver al intendente aunque sea por momentos dinero alguno, asegurando que jamás había estado en su poder; siento que esto solo serviría para renovar en la escuadra la insubordinación y la revelión; y por último, tiene la imprudencia de negar el haber ofrecido al señor ministro de marina en la conferencia citada la devolución de la plata de piña y los 20.000 pesos, agregando que respecto del presupuesto, el dinero estaba a bordo para pagarse y la gente para recibirlo. ¿Este era el lenguaje que debía usar respecto del gobierno del Perú el comandante en jefe de la escuadra de Chile, un oficial que estaba sometido a las órdenes del Excmo. Sr. Protector por disposición de su gobierno? Aun cuando Lord Cochrane hubiese tenido de su parte toda la justicia imaginable ¿debía haber obrado nunca de la manera que lo ha hecho? ¿debía haber dado tan ruidoso paso en los momentos en que el enemigo amenazaba la capital? Si, debía; porque toda su conducta desde que llegó a Chile, sobradamente manifiesta que el interés ha sido el único móvil, y quizá no nos engañamos al asegurar a V. S. que el motivo principal de su disgusto con S. E. el Protector ha sido verse burlado en las esperanzas que concibió de adquirir una fortuna inmensa con el indistinto embargo de propiedades españolas en Lima. Por el contenido de algunos oficios y por varias instancias que hizo acerca de esto a S. E. se hecha de ver que fué para él un cruel desengaño el encontrar que el Excmo. Sr. Protector se proponía en seguir una línea de política mas generosa conciliatoria y útil.—Para probar en lo posible su criminal comportacion se queja de que la escuadra no ha sido atendida durante la campaña, y presenta en esto otra nueva prueba de su veracidad. Ella ha sido inmediatamente auxiliada con todo cuanto necesitaba y nos prometian nuestros escasos recursos. En los mismos dias del suceso de Ancon, y cuando Lord Cochrane reclamaba tanto sobre víveres, ¿no se le dieron cuantos en aquellos criticos momentos pudieron proporcionarsele? ¿ignoraba acaso que la capital se hallaba pobrisima y sin valor alguno mientras se to-

mase el Callao, y que el gobierno no podía proporcionarle de pronto la considerable suma que demanda la escuadra? ¿no sabia oficialmente que el 20 por ciento de los derechos de aduana estaba destinado para el pago de lo que se debía a la escuadra y al ejército? ¿no le habia informado S. E. el Protector de que le habia dado orden al director de la casa de moneda para que con preferencia a todo sellase 150.000 pesos con el mismo fin de pagar a la escuadra? ¿podia exigir mas cuando el gobierno no hacia dos meses que estaba instalado cuando apenas (como dice el señor ministro de hacienda) se hallaban en embrión su existencia y sus recursos? al cabo viendo que no bastaban ningunas razones ni consideraciones con el vice-almirante de la escuadra de Chile, y que él estaba resuelto de quedarse con los caudales tomados, se le dijo con fecha 26 de setiembre que podia dar la inversion que gustase al dinero tomado, y dar cuenta de ella a su gobierno. Nosotros ignoramos si lo ha hecho, y suplicamos a V. S. nos dé alguna luz acerca de esto; pero de uno ú otro modo esperamos que el Excmo Sr. Supremo Director del Estado se servirá dictar medidas eficaces para que el honor del gobierno del Perú sea satisfecho de los ultrajes tan marcados que el vice-almirante de la escuadra de Chile le ha inferido con su tamaña injusticia y con tanta falta de delicadeza.

El escándalo producido por el atentado de Lord-Cochrane era ya demasiado grande; su actividad la mas hostil, manteniendo así bloqueado el puerto, y tratando de sorprender y tomar a la goleta Motesuma a su entrada en el Callao; y para evitar mayores males tuvo a bien S. E. el Protector acompañarle copia con igual fecha 26 de setiembre de las instrucciones del gobierno de Chile que autorizan a S. E. disponer del todo ó parte de la escuadra como general en jefe de la expedicion libertadora del Perú; y en virtud de ella, le ordenó saliese inmediatamente para los puertos de este estado con los buques de su mando, devolviendo antes el dinero y pastas de particulares tomados y que no habia siquiera asomo de pretexto para retener. En seguida se le dice con fecha 28 del mismo que „respecto de haber pagado la escuadra entregase el resto de pastas y plata amonedada del estado a

dos oficiales de la casa de moneda y al comisario de guerra don José Figueroa, pues no teniendo fondos colectados el gobierno, era necesario el resto indicado para la compra de varias especies pedidas por el mismo Lord-Cochrane. „ = En oficio de 29 contesta que „no es él quien debia ser convencido por la nota del señor ministro de marina sino los marineros, los cuales no daban crédito a palabras despues de haber sido una vez engañados,„ y agrega que „en ninguna comunicacion habia insistido en que el gobierno desembolsase 200.000 pesos; que era cierto que entregó una cuenta del dinero que se debia; pero que en todos sus oficios decia que los marineros aminorados eran los que pedian el desembolso.„ Dejamos a la discrecion de V. S. que decida si esto es en realidad lo que aparece del extracto que llevamos hecho de los oficios de Lord-Cochrane, y especialmente de la planilla que acompaña al oficio de 30 de julio, y pasaremos a manifestar en que términos reconviene al señor ministro de marina en la expresada nota. Añada V. S. dice „que era imposible pagar las tripulaciones,„ y como es que ahora (este hecho es indispensable) estar pagados del mismo dinero que estaba sin empleo a disposicion del gobierno? De modo que segun la moral de Lord-Cochrane se podia hechar mano de cualesquiera fondos por sagrados que fuesen, para satisfacer los caprichos de el que se complacia en guiar una tempestad, solo porque se hallaban bajo la proteccion y buena fe del supremo gobierno del Perú. ¿Y será posible que el autor de semejante insinuacion diga en esta misma nota como lo dice que „la promesa de la mas alta fortuna no seria capaz de separarle de la senda del honor,„? ¿de ese honor a su modo, cuyas leyes no ha dejado de seguir constantemente en su país y fuera de él? de ese honor a su modo que solo le habia hecho pagar a las tripulaciones hasta la fecha de sus últimas comunicaciones 131.618  $\frac{1}{2}$  pesos cuando el se habia apoderado mas de (\*) Su inobediencia a las ordenes de su inmediato gefe se manifestó en esta ocasion como en otras anteriores. En nota 5 de octubre dice que mandaria a Chile los buques que pudiese y el resto a Guayaquil, donde se tripularian para seguir su anterior destino.„ Hemos dicho que en otras ocasiones habia desobedecido los mandatos de su gefe, y

creemos de nuestro deber detallarlo todo a V. S. para evitar cualquiera género de duda. Habiendo entrado en el Callao y fondeado en Bocanegra el Paylebot Mercedes; cuyo capitán le entregó con todos sus papeles al gobierno del Perú: se le ordenó por este con fecha 16 de agosto, que lo respetase, en virtud de que la transacción de dominio hecha era un acto legal que daba desde aquel entonces una posesión formal; mas él envió luego 17 hombres en un bote a tomar posesión del buque; se negó a destinarlo a Ancon y entregarle como propiedad del estado, y aunque se le reiteró la orden no hizo de ella caso alguno. En 17 del mismo se le previno que entregase al comandante de transportes las especies conducidas por la fragata Laura, remitida por el gobierno de Chile, y cuyo cargamento de jarcia y otros renglones estaba costado en gran parte por el apoderado del ejército, y que designase lo que había tomado. Contestó que „todo se había trasbordado a la escuadra, y que si hubo algun botiquín se perdió en el navio San Martín, en este buque que tan solo naufragó por su ansia de vender las harinas que él tenía, y que estaban ya contratadas con don José de Arismendi. En 25 del mismo agosto se le mandó entregase 20 cajas de fusiles y 20 barrilitos de cartuchos que tomó del Paylebot Aranzazu, y fué necesario segunda orden para que la cumpliera.

Apesar de lo enorme é inexcusables que son los crímenes perpetrados por Lord-Cochrane, y que dejamos referidos, aun hay otros de mayor magnitud que es necesario exponer a la consideración de V. S. para conocimiento de S. E. el Supremo Director. Cuando el Excmo Sr. Protector contaba tener bloqueados por mar y tierra con auxilio de la escuadra de Chile a los que se hallaban dentro del Callao, el vice-almirante de aquella les permitia salir de la playa con sus caudales mediante cierta exacción; y aun a los españoles tomados en las fragatas Lord-Lyndoch y San Patricio les concedia se rescatasen, no obstante la orden que S. E. le habia comunicado en 2 de agosto para que destinara un buque que sirviese de ponton a todos ellos; por los oficios que el pasó al capitán don Roberto Foreste para que dejase entrar y salir libremente del Callao a su agente en aquel

negociado, es demasiado evidente que no trataba sino de adquirir dinero sin cuidar mucho de los intereses de la América que el perjudicaba en su conducta. Pero de todas cuantas manchas ha echado Lord-Cochrane sobre su vida pública, ninguna es mas horrible que la que vamos a poner a la vista de V. S. El incidente de que tratamos manifiesta hasta la evidencia que Lord-Cochrane desprecia las leyes mas santas del honor y de la verdad cuando se trata de saciar su pasion dominante, la codicia.== Con fecha 9 de agosto tiene la imprudencia de oficiar al gobernador del Callao mariscal de campo don José de la Mar, diciendole a la letra lo que sigue „El Excmo. Sr. general en jefe don José de San Martín me ha informado que propuso a V. S. que en el caso de rendirse esas fortalezas con el total de los intereses depositados en ellas seria permitido trasladarse al país que sus dueños gustasen, y hallandose en este momento la corveta Curvay de S. M. B. en los Chorillos, ofrezco a V. S. esta oportunidad para su verificación, pagando a la persona que yo designare la tercera parte del principal que se embarcase, en cuyo caso mandaré un expreso pidiendo que la dicha corveta se ponga en este puerto si la contestacion de V. S. lo requiere.==En todo caso y tiempo. ofrezco con la entrega de la mitad proporcionar los buques necesarios para su trasporte, pagandoles a su justo precio para cualesquier país fuera del Perú y Chile, con la única condicion que se entregue quemando los castillos que V. S. evacuase, siendo esto necesario para la garantia que bajo mi palabra de honor le prometo, y si otra seguridad se necesitase puede V. S. proponermela. Dios &c. Bahia del Callao agosto 9 de 1821.=Cochrane.= A este oficio tan lleno de malignidad contestó el gobernador del Callao del modo siguiente.=Excmo Sr.=En toda la correspondencia seguida hasta el dia entre el Excmo Sr. D. José de San Martín y este gobierno, no hay alguna que pueda referirse a la propuesta que V. E. se sirve hacerme en su honorable oficio de 9 agosto. Dios &c. Agosto 14 de 1821.=José de la Mar.=Excmo. Sr. Lord-Cochrane Almirante de Chile. ¿Qué vergüenza para el comandante en jefe de la escuadra de Chile el quedar por impostor ante uno de los gefes enemigos? ¿Qué

osadia la de abrogarse facultades que no estaban en la esfera de las suyas, y la de pretender dictar leyes al Perú, y burlarse quizá del supremo gobierno de Chile con la posesion de aquella importante plaza? No satisfecho Lord-Cochrane con lo que habia ejecutado, quiso dejarnos hasta en los momentos de su separacion nuevas pruebas de su conducta. En una nota de 8 de octubre participa desde Ancon que „habiendo sabido se hallaba oculta en la arena una cantidad de vino y aguardiente ( que no esperaba ) probablemente con el objeto de evadir el pago de derechos la habia hecho embarcar, No sabemos con que justicia ni autoridad se apoderò de aquellos artículos. En su nota anterior acaba de sentar que „el dependia del gobierno de Chile, cuyos intereses los consideraba distintos de los del Perú, y a menos que por la diversidad de intereses consideraba Lord-Cochrane el territorio peruano como enemigo, parece que por el principio del vice-almirante de la escuadra de Chile, cualquiera comandante de fuerzas amigas ó neutrales se encontraria en igual derecho para tomar cuanto hubiese en la playa. — Por último para no fatigar mas la atencion de V. S. tenemos la honra de acompañarle el ultimo oficio dirijido a Lord-Cochrane por el señor ministro de marina, con el cual están patentizados todos sus actos de insubordinacion, sordida codicia y descuido en el cumplimiento de sus deberes; los compromisos en que puso a S. E. el Protector, aventurando la causa del país en la expedicion que caprichosamente y contra órdenes terminantes hizo a los puertos intermedios; con el abandono en que dejó allí al coronel Miller que habria sido sacrificado a no presentarse por acaso buques neutrales en que escapar de las superiores fuerzas enemigas, y con la ruina ó fuga de varios patriotas distinguidos, cuyos servicios eran muy importantes; los saqueos que hizo en la costa y sus actos de pirateria en alta mar con tanto descrédito de la causa, y tantos compromisos con las naciones extrangeras: su escandaloso abuso de sus facultades, usurpacion de autoridad, y total menosprecio de las órdenes del gobierno de Chile: el robo escandaloso de las medicinas del ejército, y la violacion de la fé pública, abriendo la correspondencia de la fragata Lu-



tera; los actos de deposicion arbitraria; la desorganizacion de la escuadra debida enteramente a sus mitigaciones, y el empeño que tomó en dejar solo en ella oficiales de su faccion; y por último, los males que ha causado inspirando aliento a los enemigos con la desunion y desconfianza a los patriotas y a los tímidos de Lima tan recientemente convertida a la libertad.—Hemos manifestado a V. S. con la veracidad debida cual ha sido la conducta de Lord-Cochrane, y suplicamos a V. S. que se sirva ponerlo todo en la consideracion de S. E. el Sr. Director del Estado, para que en vista de ella se digne tomar alguna determinacion que repare la dignidad, el honor y los intereses del gobierno del Perú altamente hollados por Lord-Cochrane.

Al hacer esta reclamacion al solicitar a nombre del gobierno del Perú una satisfaccion de los agravios que con tanta publicidad le ha inferido el vice-almirante de la escuadra de Chile, no pedimos nada que no sea conforme a las leyes que rigen a las sociedades en su mutua conducta. Toda nacion, todo estado soberano è independiente, dice Wattel, merece concideracion y respeto. Y ciertamente está confiado el supremo gobierno del Perú de que luego que S. E. el Director del Estado estubiese informado del pormenor de lo ocurrido con Lord-Cochrane, no solo no aprobaria con su silencio la conducta de este, sino que haria imprimir el sello de su indignacion con la energia y eficacia que demandan la magnitud del impulso, la buena armonia que reina entre ambos gobiernos, y los intereses de uno y otro. Confiamos en que el Excmo. Sr. Protector no verá frustradas sus esperansas cuando le transmitamos la contestacion de V. S., y tenemos la honra entretanto de asegurar a V. S. que somos sus mas atentos servidores.—*Juan Garcia del Rio.*—*Diego Paroissien.*—*Sr. D. Joaquin de Chavaria* ministro de estado y relaciones exteriores del estado de Chile.

---

(\*) En la copia que tenemos à la vista, se halla en blanco la cantidad que se imputa haber tomado de los buques en Ancon.

THE HISTORY OF THE  
CITY OF BOSTON  
FROM 1630 TO 1800  
BY  
JOHN B. HENNING  
PUBLISHED BY  
JOHN B. HENNING  
1800

# CONTESTACION

DE LORD-COCHRANE A LOS CARGOS ANTERIORES, INCLUYENDOSE EN AQUELLA UNA PROCLAMA Y CARTA DE SAN MARTIN, DE CUYOS DOCUMENTOS NO SE HA QUERIDO DESMEMBRAR ESTE MANIFIESTO, SEGUN SE HALLA EL ORIJINAL QUE TENEMOS A LA VISTA.

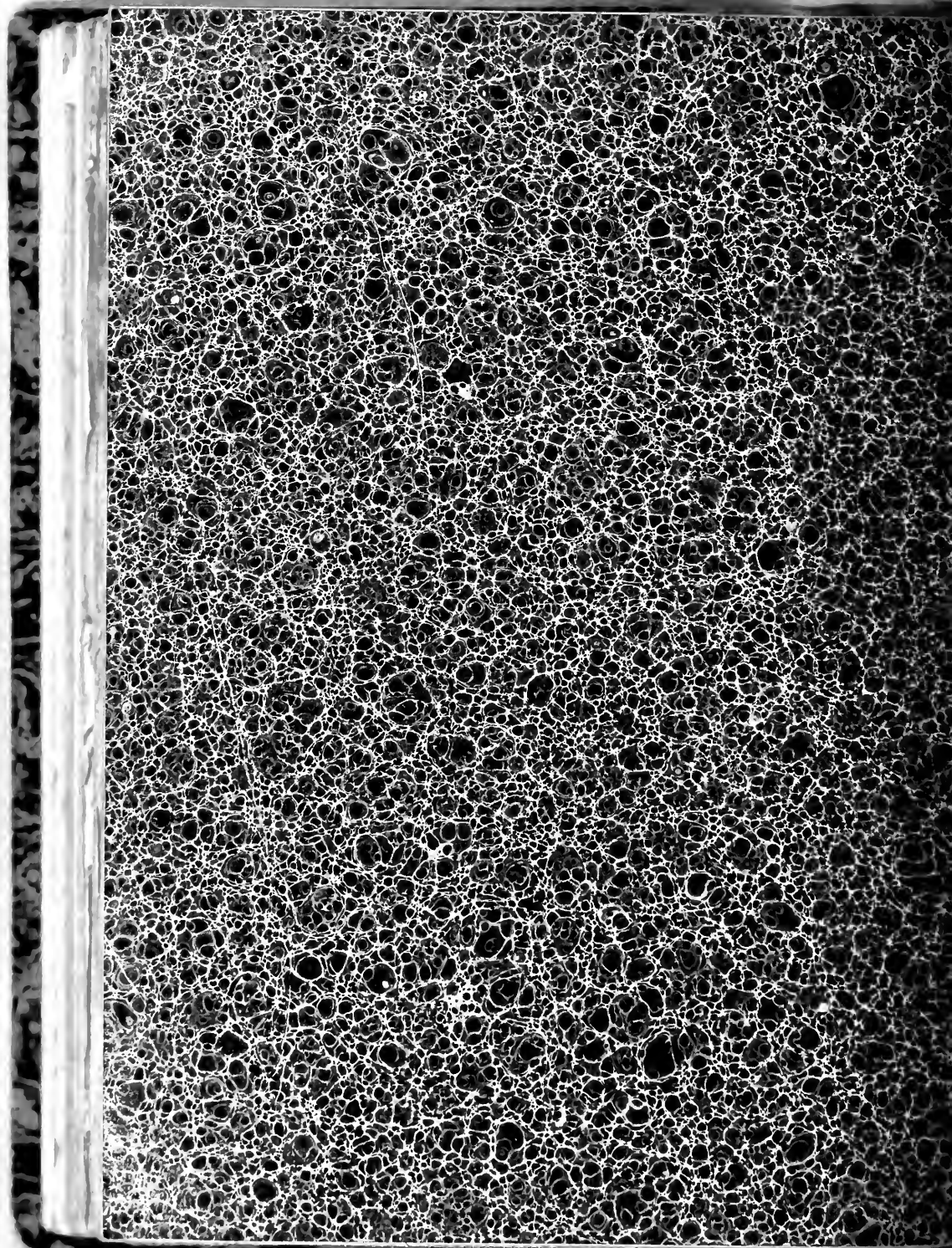
---

*Yam ne vides, bellua, jam ne sentis, quæ sit hominum quærela frontis tuæ? Oculi, supercilia frons, vultus denique totus, qui sermo quædam tacitus mentis est, hic in errorem homines impulsit: hic eos quibus erat ignotus, decepit, fefellit, in fraudem inducit. Obripuisti ad honores errore hominum.*

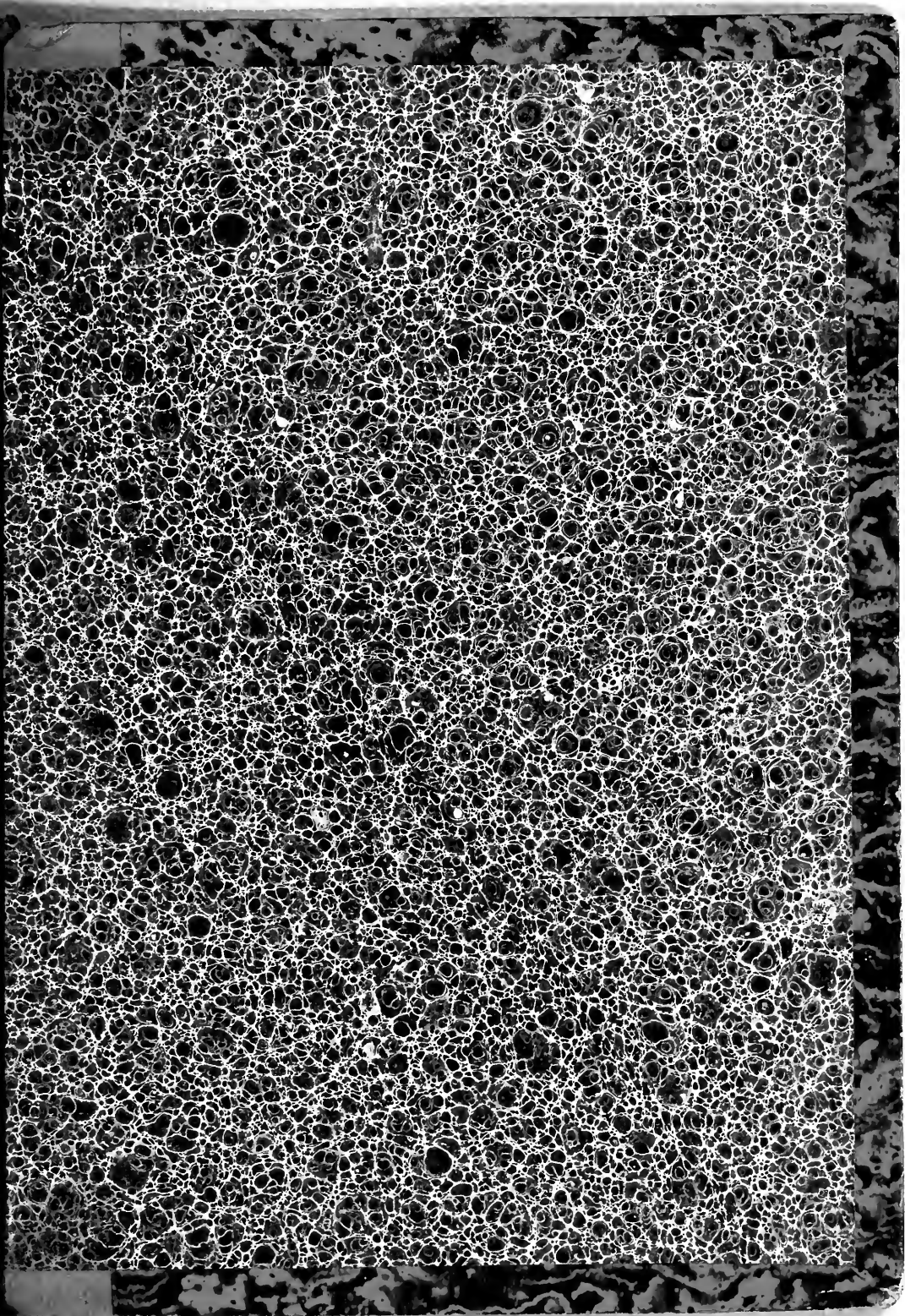
Cicero.



B71A  
P4261  
v. 8









THE